

INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO RECURSO DE APOYO EMOCIONAL E INFORMATIVO: PERCEPCIÓN EN JÓVENES EN FUNCIÓN DE LA TIPOLOGÍA DE SU DISCAPACIDAD

Artificial Intelligence as an Emotional and Informational Support Resource: Perceptions among Youth According to their Type of Disability

Raquel SURIA MARTÍNEZ¹

Universidad de Alicante. España

raquel.suria@ua.es

<https://orcid.org/0000-0001-9968-9730>

Fernando GARCÍA-CASTILLO

Universidad de Alicante. España

fgarciadelcastillo@ua.es

<https://orcid.org/0000-0003-0787-132X>

Carmen LÓPEZ-SÁNCHEZ

Universidad de Alicante. España

mc.lopez@ua.es

<https://orcid.org/0000-0003-3411-5546>

José Antonio GARCÍA DEL CASTILLO

Universidad de Alicante. España

jagr@umh.es

<https://orcid.org/0000-0003-3646-1477>

Recepción: 10 de julio de 2025

Aceptación: 27 de noviembre de 2025

¹ Autora de correspondencia.

RESUMEN: *Introducción.* Este estudio examinó las percepciones de jóvenes universitarios con diferentes tipos de discapacidad (visual, auditiva, física, intelectual y psicosocial y/o por problemas de salud mental) respecto a la utilidad de la inteligencia artificial (IA) como herramienta de apoyo emocional e informativo. El objetivo fue identificar posibles diferencias en la valoración y el uso de la IA como recurso de apoyo informativo y emocional según el tipo de discapacidad, así como analizar la relación entre la utilidad percibida y la frecuencia de uso. *Método.* Se aplicó un cuestionario estructurado ad hoc a una muestra de 98 participantes, que evaluaron dimensiones como utilidad informativa, apoyo emocional percibido, confianza, accesibilidad y frecuencia de uso. *Resultados.* Los análisis estadísticos (ANOVA) mostraron diferencias significativas entre los grupos, indicando que los participantes con discapacidad física y visual valoraron más positivamente la IA que aquellos con discapacidad intelectual o psicosocial y/o con problemas de salud mental. Además, se halló una correlación positiva entre la utilidad percibida y la frecuencia de uso, lo que sugiere que, a mayor percepción de beneficio, mayor es el empleo de estas herramientas. *Discusión.* Los resultados evidencian que la percepción de la IA varía según el tipo de discapacidad y resaltan la necesidad de promover diseños tecnológicos más inclusivos, accesibles y ajustados a las distintas necesidades funcionales para optimizar su potencial como recurso de apoyo.

PALABRAS CLAVE: Inteligencia artificial; jóvenes con discapacidad; usabilidad; utilidad percibida; accesibilidad tecnológica y apoyo emocional.

ABSTRACT: *Introduction.* This study examined the perceptions of university students with different types of disabilities (visual, auditory, physical, intellectual, and psychosocial), regarding the usefulness of artificial intelligence (AI) as a tool for emotional and informational support. The aim was to identify possible differences in how AI is perceived and used according to the type of disability, as well as to analyze the relationship between perceived usefulness and frequency of use. *Method.* An ad hoc structured questionnaire was administered to a sample of 98 participants, assessing dimensions such as informational usefulness, perceived emotional support, trust, accessibility, and frequency of AI use. *Results.* Statistical analyses (ANOVAs) revealed significant differences among groups, showing that participants with physical and visual disabilities rated AI more positively than those with intellectual or psychosocial disabilities. Furthermore, a positive correlation was found between perceived usefulness and frequency of use, suggesting that the more beneficial young people perceive AI to be, the more frequently they use it. *Discussion.* The results indicate that perceptions of AI vary according to disability type and highlight the need to promote more inclusive and accessible technological designs tailored to diverse functional needs, in order to enhance AI's potential as a support resource.

KEYWORDS: Artificial intelligence; youth with disabilities; usability; perceived usefulness; technological accessibility; emotional support.

1. Introducción

En los últimos años, la expansión de la inteligencia artificial (IA) ha transformado profundamente la forma en que las personas acceden a información, se comunican y gestionan diversos aspectos de su vida diaria (Zapata, 2023;

Hoermann *et al.*, 2017). Más allá de su función operativa, la IA está adquiriendo un rol relevante como herramienta de apoyo informativo y emocional, abriendo nuevas posibilidades de participación para distintos colectivos, incluyendo a aquellos que pueden experimentar mayores limitaciones en la actividad, derivadas de factores contextuales que actúan como barreras o facilitadores, tal como establece la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (OMS, 2001). En este sentido, las personas con discapacidad constituyen un grupo especialmente relevante para analizar cómo la IA puede contribuir a promover una mayor autonomía, inclusión y bienestar en su vida cotidiana.

En este sentido, gracias a su capacidad de personalización, la IA permite adaptar experiencias digitales a las características individuales de cada usuario, lo que representa una oportunidad para mejorar la autonomía, la interacción social y el acceso a servicios de información y asistencia (Kronemann *et al.*, 2022; Nwokoye *et al.*, 2024; Tilmes, 2022). Este potencial ha motivado un creciente interés científico por evaluar cómo estas tecnologías impactan en los usuarios con tipologías distintas de discapacidad, tanto desde una perspectiva funcional como emocional. Por ejemplo, una revisión sistemática exploró las aplicaciones de IA en accesibilidad digital y concluyó que, pese al crecimiento del campo, existe un foco excesivo en la discapacidad visual y una carencia de atención proporcional a otras tipologías (Chemnad y Othman, 2024). Otra revisión de alcance (“scoping review”) examinó 45 artículos sobre IA y discapacidad y halló predominio de un modelo biomédico que puede reforzar barreras estructurales para personas con discapacidad, alertando sobre la necesidad de un cambio hacia un modelo social de discapacidad en el desarrollo de estas tecnologías (El Morr *et al.*, 2024).

Así, por ejemplo, en personas con discapacidad visual, se ha observado una alta valoración de tecnologías como lectores de pantalla o asistentes por voz que permiten una navegación autónoma y segura (Akter *et al.*, 2019, Haz *et al.*, 2024). De igual forma, quienes presentan discapacidad física tienden a percibir con optimismo la IA, especialmente cuando esta facilita el uso de interfaces mediante comandos de voz, control por movimiento o adaptaciones personalizadas (Díaz Vera *et al.*, 2025). Por el contrario, personas con discapacidad intelectual pueden experimentar dificultades particulares al interactuar con sistemas de IA. Elementos como el lenguaje técnico, la ambigüedad en las respuestas o la complejidad de navegación dificultan su comprensión y uso fluido (Molero *et al.*, 2021). Como resultado, la percepción de utilidad y confianza puede ser menor, lo que condiciona negativamente su experiencia tecnológica. Ante esto, algunas investigaciones proponen enfoques de diseño cognitivo accesible, que incluyen simplificación del lenguaje, uso de elementos visuales claros y retroalimentación inmediata, con efectos positivos sobre su uso (Fernández *et al.*, 2019; Haz *et al.*, 2024).

Por su parte, las personas con discapacidad psicosocial y/o por problemas de salud mental también pueden beneficiarse del uso de IA, especialmente en forma de acompañamiento conversacional a través de chatbots de salud psicosocial. Estos sistemas, aunque no reemplazan el apoyo profesional, permiten expresar emociones en un entorno seguro y ofrecer contención en momentos de ansiedad o aislamiento

(Inkster *et al.*, 2018; Lucana y Roldán, 2023). Asimismo, para las personas sordas usuarias de lengua de signos se han desarrollado sistemas basados en IA, aprendizaje profundo y visión artificial que facilitan la comunicación y reconocen lenguas de signos, fomentando su participación y accesibilidad (por ejemplo, ZainEldin *et al.*, 2024). Además, en el ámbito de los trastornos del neurodesarrollo se plantea el uso de interfaces conversacionales multimodales basadas en IA que combinan habla, texto y avatar para ofrecer soporte terapéutico o educativo individualizado (por ejemplo, Curreri y Fiora, 2024). Estas líneas de investigación muestran cómo la IA puede servir tanto en dimensiones informativas como emocionales, adaptándose a necesidades funcionales y de participación específicas de distintos colectivos.

Un factor central que influye en estas percepciones es la frecuencia de uso de la tecnología. De acuerdo con el Modelo de Aceptación Tecnológica (TAM), propuesto por Davis (1989), el uso frecuente de una herramienta incrementa su familiaridad y reduce la ansiedad, lo que favorece una mayor valoración y continuidad en el uso. En jóvenes con discapacidad física o visual, este efecto se observa claramente: el contacto habitual con dispositivos adaptados mejora su confianza y percepción de utilidad. En contraste, cuando el acceso a IA es esporádico, existe una falta de adaptación o no cumple con las necesidades requeridas por parte del usuario, la experiencia puede resultar frustrante, como ocurre en algunos casos con personas con discapacidad intelectual o auditiva (Fernández *et al.*, 2019; Rashed, 2024).

Asimismo, la percepción del riesgo representa una dimensión clave en la aceptación de la IA. Las preocupaciones sobre privacidad, errores en la información o respuestas inadecuadas pueden limitar su uso, especialmente entre quienes tienen mayores dificultades para evaluar la veracidad de los contenidos o interpretar correctamente los mensajes (Akter *et al.*, 2019). Por ejemplo, los usuarios con discapacidad intelectual pueden sentirse inseguros ante sistemas que utilizan lenguaje complejo, mientras que las personas con discapacidad auditiva pueden enfrentar barreras si no se incluyen alternativas visuales claras (Thara *et al.*, 2025).

A pesar del creciente cuerpo de literatura sobre IA y discapacidad, persiste una notable escasez de investigaciones que integren de forma sistemática las dimensiones funcionales, emocionales y perceptuales del uso de estas tecnologías. La mayoría de los estudios disponibles se centran en contextos clínicos o educativos específicos, y rara vez consideran variables como el tipo de discapacidad, la frecuencia de uso o el riesgo percibido de forma integrada. Esta fragmentación limita la comprensión global del fenómeno y obstaculiza el diseño de políticas públicas y desarrollos tecnológicos más inclusivos (Villatoro y Moreno, 2025; Morocho *et al.*, 2023).

El presente estudio se orienta a reducir la brecha existente en la literatura mediante un enfoque cuantitativo destinado a examinar las percepciones de jóvenes con diferentes tipos de discapacidad, visual, auditiva, física, intelectual y psicosocial y/o por problemas de salud mental, respecto a la utilidad de la inteligencia artificial (IA) como recurso de apoyo emocional e informativo. A diferencia de investigaciones previas, predominantemente centradas en aspectos técnicos o en colectivos específicos, este trabajo adopta una perspectiva comparativa e integradora que considera la

diversidad funcional y contextual de las personas con discapacidad. De este modo, se pretende aportar evidencia empírica que contribuya a una comprensión más amplia y matizada del potencial de la IA como herramienta inclusiva en el ámbito del apoyo psicosocial y la accesibilidad informativa. De este modo, se busca generar evidencia empírica que oriente el diseño de tecnologías más inclusivas y adaptadas a las necesidades funcionales y contextuales de este grupo de jóvenes.

A partir de estas consideraciones, el objetivo general consiste en explorar y comparar la percepción de la inteligencia artificial como herramienta de apoyo emocional e informativo entre jóvenes con diferentes tipos de discapacidad, evaluando dimensiones como la utilidad, la accesibilidad, la confianza, la frecuencia de uso y el riesgo percibido. De este objetivo se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. Comparar las percepciones sobre la utilidad informativa, el apoyo emocional percibido, la confianza en la IA, la accesibilidad y el riesgo percibido según el tipo de discapacidad.
2. Evaluar si la frecuencia de uso de herramientas de IA influye en la percepción de su utilidad, accesibilidad y riesgo.
3. Explorar la relación entre la utilidad percibida de la IA y la frecuencia de uso autorreportado entre jóvenes con discapacidad.
4. Identificar perfiles de riesgo percibido en función de las distintas discapacidades y analizar cómo este riesgo afecta la confianza y la valoración general de la IA.

De estos objetivos se plantean las siguientes hipótesis de estudio:

- *H1*: Existen diferencias significativas en la percepción de la IA como herramienta de apoyo (utilidad informativa, apoyo emocional, accesibilidad, confianza y riesgo) en función del tipo de discapacidad.
- *H2*: Los jóvenes que reportan una mayor frecuencia de uso perciben la IA como más útil, accesible y confiable que quienes la usan poco o nada y reportan menor riesgo percibido.
- *H3*: Existe una relación positiva y significativa entre la utilidad percibida de la IA y la frecuencia de uso autorreportado entre los jóvenes con discapacidad.
- *H4*: El tipo de discapacidad influye significativamente en el nivel de riesgo percibido asociado al uso de la IA, siendo mayor en jóvenes con discapacidad intelectual o psicosocial y/o por problemas de salud mental.

2. Metodología

2.1. *Diseño del estudio*

Se llevó a cabo un estudio cuantitativo, transversal y comparativo con el objetivo de analizar la percepción de utilidad de la inteligencia artificial (IA) como recurso

de apoyo emocional e informativo en jóvenes con discapacidad, diferenciando según el tipo de discapacidad.

2.2. Participantes

El estudio contó con un total de 98 participantes (100 %; véase Tabla 1). En cuanto al sexo, 57 personas (58.2 %) fueron masculinas, mientras que 41 (41.8 %) fueron femeninas. Respecto a la edad, la mayoría de los participantes se encontraban en el rango de 21 a 23 años (36.7 %). Le siguieron quienes tenían entre 18 y 20 años, con 32 participantes (32.7 %) y, finalmente, aquellos entre 24 y 26 años, que representaron 30 casos (30.6 %). En relación con el tipo de discapacidad, se observó que 22 participantes (22.4 %) presentaban discapacidad auditiva, 21 (21.5 %) discapacidad mental, 20 (20.4 %) discapacidad física, 18 (18.4 %) discapacidad visual y 17 (17.3 %) discapacidad intelectual.

TABLA 1. Distribución de participantes por sexo, rango de edades y tipo de discapacidad			
Característica	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Sexo	Masculino	57	58.2
	Femenino	41	41.8
Edad (años)	18-20	32	32.7
	21-23	36	36.7
	24-26	30	30.6
Tipo de discapacidad	Física	20	20.4
	Visual	18	18.4
	Intelectual	17	17.3
	Auditiva	22	22.4
	Mental	21	21.5
Total participantes		98	100

2.3. Instrumento

El cuestionario sobre la percepción de utilidad de la inteligencia artificial (IA) en jóvenes con discapacidad fue diseñado para evaluar de manera breve y accesible la experiencia subjetiva de uso, la confianza, la accesibilidad y el apoyo emocional proporcionado por herramientas basadas en IA (Tabla 2). Consta de 10 ítems organizados en cuatro dimensiones principales: utilidad informativa, apoyo

emocional percibido, confianza en la IA y accesibilidad percibida, todos medidos mediante una escala Likert de 5 puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 5 = totalmente de acuerdo). La frecuencia de uso de la IA se evaluó mediante autorreporte, solicitando a los participantes que indicaran la regularidad con la que empleaban estas herramientas (rango: “nunca” a “diariamente”).

TABLA 2. Cuestionario: Percepción de la IA como herramienta de apoyo emocional e informativo

Dimensión	Ítem	Escala Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo)
A. Utilidad informativa	1. La IA me ayuda a resolver dudas importantes para mí.	
	2. Considero que la IA me ofrece información clara y útil.	Escala Likert 1-5
	3. He aprendido cosas nuevas gracias a asistentes basados en IA.	Escala Likert 1-5
B. Apoyo emocional percibido	4. Interactuar con IA me hace sentir acompañado/a cuando estoy solo/a.	Escala Likert 1-5
	5. La IA responde de forma comprensiva cuando le cuento algo personal.	Escala Likert 1-5
	6. Me resulta emocionalmente útil interactuar con una IA cuando me siento mal.	Escala Likert 1-5
C. Confianza en la IA	7. Confío en la información que me da la IA.	Escala Likert 1-5
	8. Siento que la IA entiende mis preguntas o necesidades.	Escala Likert 1-5

La validación del instrumento se realizó en tres fases: la primera consistió en la validación de contenido mediante juicio de expertos: un panel de cinco expertos en accesibilidad digital, psicología, tecnología inclusiva y educación especial de la universidad de Alicante evaluó la relevancia, la claridad y la pertinencia de los ítems, sugiriendo ajustes en la redacción para garantizar comprensión universal. Posteriormente, en la siguiente fase se procedió a llevar a cabo una prueba piloto con usuarios. Para ello, se aplicó el cuestionario a 12 jóvenes con distintos tipos de discapacidad (visual, auditiva, física, intelectual y psicosocial y/o por problemas de salud mental) de esta misma universidad, quienes confirmaron la claridad, la comprensibilidad y la adecuación de los ítems a su experiencia cotidiana. Por último, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) con extracción por componentes

principales y rotación oblimin, confirmando la estructura de cuatro dimensiones propuesta. Los factores explicaron el 68.5 % de la varianza total, con cargas factoriales superiores a 0.60 en todos los ítems. A continuación, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio (AFC) mediante máxima verosimilitud, con índices de ajuste que indicaron buena adecuación: $\chi^2/df = 1.98$, CFI = 0.96, TLI = 0.95 y RMSEA = 0.052.

Los análisis de fiabilidad mostraron una consistencia interna adecuada, con coeficientes alfa de Cronbach entre 0.78 y 0.86: utilidad informativa ($\alpha = 0.82$), apoyo emocional percibido ($\alpha = 0.86$), confianza en la IA ($\alpha = 0.79$) y accesibilidad percibida ($\alpha = 0.81$).

2.4. *Procedimiento*

El estudio se realizó durante el segundo semestre de 2024 en la Universidad de Alicante (UA) y en la Universidad Miguel Hernández (UMH). La selección de participantes se llevó a cabo con la colaboración de los servicios de atención a la discapacidad de ambas universidades, que difundieron información sobre el objetivo del estudio y publicaron el enlace al cuestionario en sus páginas web y canales internos de comunicación. Estos servicios indicaron que los estudiantes pertenecían a diversas asociaciones locales de personas con discapacidad; no obstante, no se recopilaron datos individuales sobre la vinculación específica de cada participante a dichas asociaciones.

Antes de participar, se explicó claramente el propósito del estudio, la voluntariedad de la participación y la confidencialidad de los datos. Se solicitó consentimiento informado a todos los participantes, involucrando a tutores o familiares en los casos de jóvenes con discapacidad intelectual o psicosocial y/o por problemas de salud mental.

El cuestionario se alojó inicialmente en línea en una plataforma accesible, compatible con lectores de pantalla y otros dispositivos de asistencia, lo que permitió a los participantes completarlo de forma remota desde sus dispositivos personales, favoreciendo autonomía y flexibilidad, especialmente para quienes tenían limitaciones de movilidad.

Para los participantes que no pudieron o no quisieron utilizar la modalidad online, se ofrecieron sesiones presenciales individuales o en grupos reducidos, en espacios adaptados. En estas sesiones, el cuestionario se administró tanto en formato digital como impreso, según las preferencias de cada participante.

Para los jóvenes con discapacidad intelectual, el cuestionario fue adaptado mediante lenguaje simplificado y con la asistencia de facilitadores entrenados, quienes supervisaron la comprensión, resolvieron dudas y apoyaron la correcta interpretación de los ítems, sin influir en las respuestas.

Tras la recolección, los datos fueron revisados, codificados y analizados estadísticamente, garantizando el anonimato de los participantes y la protección de la información.

Todos los procedimientos se realizaron siguiendo los principios de la Declaración de Helsinki, asegurando la confidencialidad, el respeto a la integridad de los participantes y la obtención de consentimiento informado, cumpliendo con los estándares éticos internacionales de investigación con seres humanos.

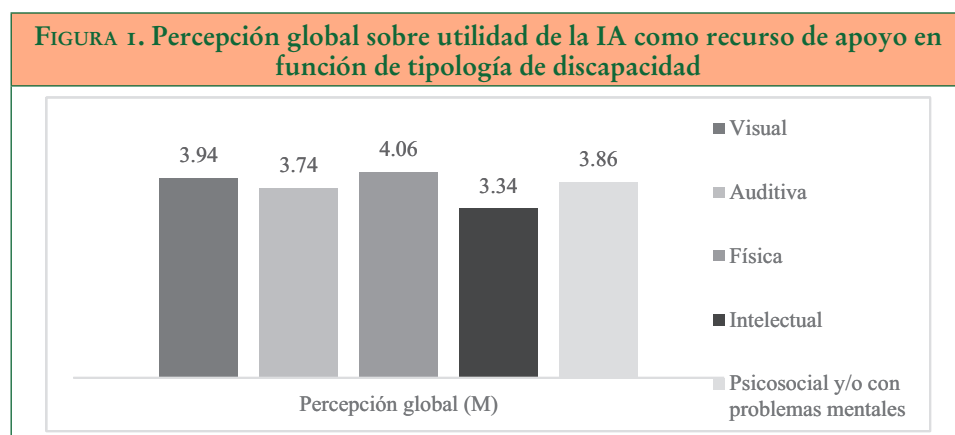
2.5. *Análisis de datos*

Para analizar los datos del estudio, se emplearon diferentes técnicas estadísticas según cada objetivo. Se realizaron ANOVA unidireccionales para comparar percepciones sobre utilidad, apoyo emocional, confianza, accesibilidad y riesgo percibido según el tipo de discapacidad. También se usaron ANOVA para evaluar el impacto de la frecuencia de uso de herramientas de IA (baja, media, alta) en la percepción de utilidad, accesibilidad y riesgo. Para explorar la relación entre la utilidad percibida y la frecuencia de uso, se aplicó un análisis de correlación de Pearson. Finalmente, se llevaron a cabo ANOVA adicionales para identificar diferencias en el riesgo percibido entre tipos de discapacidad y su influencia sobre la confianza y valoración general de la IA. Todos los análisis se realizaron en SPSS (versión 29.0), con un nivel de significancia de $p < .05$.

3. Resultados

3.1. *Percepción sobre la inteligencia artificial (IA) como herramienta de utilidad en función de la tipología de discapacidad*

En general, los resultados indican que la percepción global de la IA es positiva en todos los grupos, pero su intensidad y las dimensiones percibidas varían según la tipología de discapacidad (ver Figura 1). Los jóvenes con discapacidad física y



sensorial perciben mayor utilidad, confianza y accesibilidad, mientras que los participantes con discapacidad intelectual muestran menores niveles de percepción, resaltando la necesidad de estrategias de apoyo personalizadas y adaptaciones específicas para optimizar la experiencia de uso de la IA.

Así, al examinar los análisis del ANOVA (Tabla 3), estos revelaron diferencias significativas en la percepción de la utilidad de la IA según la tipología de discapacidad, con tamaños de efecto moderados. La utilidad informativa mostró $F(4, 93) = 3.76$, $p = .003$, η^2 parcial = 0.11; el apoyo emocional, $F(4, 93) = 4.38$, $p = .001$, η^2 parcial = 0.13; la confianza en la IA, $F(4, 93) = 3.92$, $p = .002$, η^2 parcial = 0.12; la accesibilidad percibida, $F(4, 93) = 5.57$, $p < .001$, η^2 parcial = 0.16; y la frecuencia de uso, $F(4, 93) = 3.90$, $p = .002$, η^2 parcial = 0.12. Estos hallazgos reflejan que la tipología de discapacidad influye de manera significativa en la percepción de la IA, con diferencias de magnitud moderada entre los grupos.

TABLA 3. Comparaciones de percepción de utilidad de la IA según tipología de discapacidad (N = 98)

Dimensión	Visual (n = 20)	Auditiva (n = 20)	Física (n = 20)	Intelectual (n = 19)	Psicosocial y/o con problemas mentales (n = 19)	p	η^2 parcial
	M (D. T.)	M (D. T.)	M (D. T.)	M (D. T.)	M (D. T.)		
Utilidad informativa	4.2 (0.6)	4.0 (0.7)	4.3 (0.5)	3.6 (0.8)	3.9 (0.6)	.003*	0.11
Apoyo emocional	3.9 (0.7)	3.7 (0.8)	4.0 (0.6)	3.4 (0.7)	4.1 (0.5)	.001**	0.13
Confianza en la IA	3.8 (0.6)	3.6 (0.6)	4.0 (0.7)	3.3 (0.6)	3.9 (0.5)	.002*	0.12
Accesibilidad percibida	4.1 (0.5)	3.9 (0.7)	4.2 (0.5)	3.5 (0.6)	3.8 (0.6)	<.001**	0.16
Frecuencia de uso (1-5)	3.7 (0.9)	3.5 (1.0)	3.8 (0.8)	2.9 (1.1)	3.6 (0.9)	.002*	0.12

Nota: $p < .01$ significativo; η^2 parcial entre 0.06-0.14 = efecto medio; > 0.14 = efecto alto (Cohen, 1988).

En términos generales, los jóvenes con discapacidad física percibieron la IA de manera más positiva en todas las dimensiones evaluadas. La utilidad informativa

alcanzó una media de 4.3 (D. T. = 0.5), el apoyo emocional 4.0 (D. T. = 0.6), la confianza en la IA 4.0 (D. T. = 0.7), la accesibilidad percibida 4.2 (D. T. = 0.5) y la frecuencia de uso 3.8 (D. T. = 0.8), resultando en una percepción global de 4.06 (D. T. = 0.6).

Los participantes con discapacidad visual y discapacidad psicosocial y/o por problemas de salud mental también evaluaron positivamente la IA, aunque ligeramente por debajo del grupo físico, con percepciones globales de 3.94 (D. T. = 0.7) y 3.86 (D. T. = 0.6), respectivamente. El grupo con discapacidad auditiva presentó una valoración intermedia, con percepción global de 3.74 (D. T. = 0.8). Por su parte, los jóvenes con discapacidad intelectual obtuvieron las puntuaciones más bajas en todas las dimensiones y en la percepción global (3.34, D. T. = 0.8), lo que indica que este grupo podría requerir adaptaciones y apoyo adicional para aprovechar plenamente las capacidades de la IA.

3.2. Comparaciones sobre percepción de utilidad según frecuencia de uso

El análisis de la Tabla 4 revela diferencias significativas en la percepción de la inteligencia artificial (IA) según la frecuencia de uso autorreportada por los jóvenes con discapacidad. En todas las dimensiones evaluadas –utilidad informativa, apoyo emocional percibido, confianza en la IA y accesibilidad percibida– se observa un patrón consistente: a mayor frecuencia de uso, más positiva es la valoración otorgada.

TABLA 4. Comparaciones sobre percepción de la IA según frecuencia de uso (N = 98)						
Dimensión	Bajo uso (n = 30)	Moderado (n = 34)	Frecuente (n = 34)	F	p	η^2 parcial
	M (D. T.)	M (D. T.)	M (D. T.)			
Utilidad informativa	3.5 (0.7)	4.0 (0.6)	4.4 (0.5)	11.4	<.001	0.15
Apoyo emocional	3.3 (0.8)	3.7 (0.7)	4.1 (0.6)	9.85	<.001	0.13
Confianza en la IA	3.2 (0.7)	3.6 (0.6)	4.0 (0.5)	10.1	<.001	0.14
Accesibilidad percibida	3.5 (0.6)	4.0 (0.5)	4.3 (0.4)	12.9	<.001	0.16

Los usuarios frecuentes reportaron las puntuaciones más altas en las siguientes dimensiones: utilidad informativa (M = 4.4, D. T. = 0.5), apoyo emocional (M = 4.1, D. T. = 0.6), confianza (M = 4.0, D. T. = 0.5) y accesibilidad (M = 4.3, D. T. = 0.4).

En contraste, quienes indicaron un uso bajo de la IA presentaron valoraciones notablemente inferiores en las mismas dimensiones: utilidad informativa ($M = 3.5$, D. T. = 0.7), apoyo emocional ($M = 3.3$, D. T. = 0.8), confianza ($M = 3.2$, D. T. = 0.7) y accesibilidad ($M = 3.5$, D. T. = 0.6). El grupo de uso moderado se situó entre ambos extremos, con puntuaciones intermedias y desviaciones típicas similares.

Estas diferencias fueron estadísticamente significativas en todas las dimensiones, con valores de $p < .001$ y tamaños del efecto (η^2 parcial) moderados a grandes, que oscilan entre 0.13 y 0.16. Las dimensiones con mayor contraste entre grupos fueron accesibilidad percibida ($F = 12.9$, $\eta^2 = 0.16$) y utilidad informativa ($F = 11.4$, $\eta^2 = 0.15$).

3.3. *Análisis de correlación entre percepción de utilidad y frecuencia de uso*

Se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson para medir la relación lineal entre el índice global de percepción y la frecuencia de uso de IA.

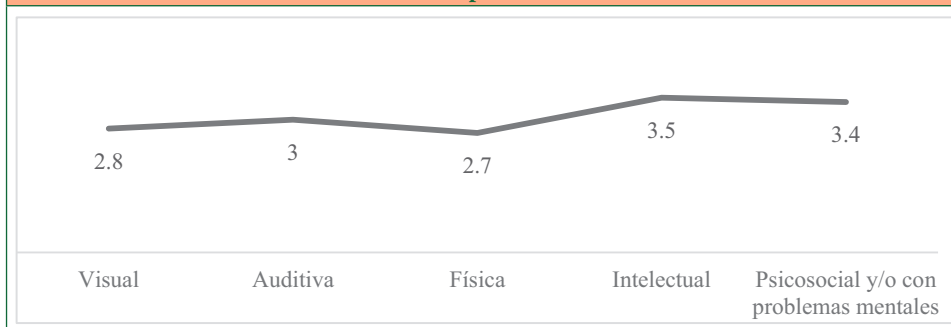
Los resultados descriptivos muestran que el índice global de percepción de la inteligencia artificial (IA) obtuvo una media de 3.9 (D. T. = 0.5), lo que indica una valoración generalmente positiva por parte de los participantes. Por su parte, la frecuencia de uso reportada fue moderada ($M = 3.5$, D. T. = 1.1). Además, se encontró una correlación positiva y significativa entre ambas variables ($r = 0.62$, $p < 0.001$), lo que sugiere que, a mayor frecuencia de uso de la IA, mayor es la percepción positiva que se tiene de ella como recurso útil (Tabla 5).

TABLA 5. Correlación entre frecuencia de utilización y percepción de utilidad				
Variable	Media	D. T. <	r (Pearson)	p (bilateral)
Índice global de percepción	3.9	0.5	0.62	< 0.001
Frecuencia de uso	3.5	1.1	—	—

3.4. *Análisis del riesgo percibido según tipo de discapacidad*

El análisis estadístico mostró diferencias significativas entre los distintos grupos funcionales en cuanto al riesgo percibido ($F = 5.74$, $p < .001$, $\eta^2 = 0.14$). Los niveles más altos de riesgo se observaron en el grupo con discapacidad intelectual ($M = 3.5$; D. T. = 0.8) y psicosocial y/o por problemas de salud mental ($M = 3.4$; D. T. = 0.7). Esto sugiere que estos jóvenes se sienten más expuestos a errores, manipulación o consecuencias negativas del uso de IA. Esta preocupación puede relacionarse con dificultades para discriminar información fiable, mayor susceptibilidad emocional o experiencias previas negativas. En contraste, los grupos con discapacidad física ($M = 2.7$; D. T. = 0.5) y visual ($M = 2.8$; D. T. = 0.6) perciben menor riesgo, lo cual podría reflejar una mayor familiaridad tecnológica o una experiencia de uso más controlada y asistida por herramientas adaptativas (Figura 2).

FIGURA 2. Puntuaciones medias sobre riesgo percibido de la IA según tipo de discapacidad



4. Discusión

Este estudio proporcionó una visión integral sobre cómo jóvenes con discapacidad perciben la utilidad de la inteligencia artificial (IA) como herramienta de apoyo emocional e informativo, considerando tanto la diversidad funcional como la frecuencia de uso y aportando un análisis novedoso del riesgo percibido asociado a estas tecnologías. De este modo, los resultados obtenidos en este estudio permiten confirmar, en líneas generales, las hipótesis planteadas, aportando evidencia empírica sobre la influencia del tipo de discapacidad y la frecuencia de uso en la percepción de la inteligencia artificial (IA) como recurso de apoyo.

Respecto a la H1, que proponía la existencia de diferencias significativas en la percepción de la IA en función del tipo de discapacidad, los datos confirmaron esta hipótesis. Se observaron variaciones sistemáticas entre los grupos: los participantes con discapacidad física y visual reportaron percepciones más favorables en dimensiones como utilidad informativa, accesibilidad, confianza y apoyo emocional. Los resultados coinciden con investigaciones previas que destacan la heterogeneidad en las experiencias digitales de estos grupos. Por ejemplo, Espinosa-Rodríguez (2022) encontró que personas con discapacidad visual reportan mayor autonomía y satisfacción con tecnologías asistivas basadas en IA, similar a lo observado en este estudio, donde los jóvenes con discapacidad visual y física valoraron más positivamente la utilidad informativa y la accesibilidad. Esto se relaciona con la disponibilidad y la eficacia de herramientas adaptativas, como lectores de pantalla y dispositivos hápticos, que facilitan una interacción más fluida con la IA (Smith *et al.*, 2022).

Estos resultados pueden explicarse porque las personas con discapacidad visual y física suelen tener mayor exposición a tecnologías de apoyo y a soluciones tecnológicas adaptadas, lo que favorece una experiencia más positiva con la IA. La accesibilidad funcional y la capacidad de la IA para compensar limitaciones físicas o

sensoriales refuerzan la percepción de utilidad, confianza y apoyo, mientras que en otros tipos de discapacidad, como la intelectual o psicosocial y/o por problemas de salud mental, las barreras cognitivas o emocionales pueden limitar la comprensión y la confianza en estos sistemas (Molero *et al.*, 2021).

En esta misma dirección, se reflejó que los participantes con discapacidad psicosocial y /o por problemas de salud mental indicaron percepciones positivas hacia la IA, principalmente destacándose el valor del apoyo emocional que la IA puede ofrecer, lo que coincide con estudios como los de Fitzpatrick *et al.* (2017), quienes evidenciaron que los *chatbots* terapéuticos pueden aliviar sentimientos de soledad y servir como complemento accesible para intervenciones en salud mental, siempre y cuando se mantenga una supervisión adecuada para evitar riesgos éticos y clínicos.

Sin embargo, al atender a los grupos con menos puntuaciones medias, fueron los jóvenes con discapacidad intelectual los que mostraron percepciones notablemente más bajas en todas las dimensiones evaluadas, lo que sugiere barreras cognitivas y comunicativas más pronunciadas. Estos resultados son coherentes con investigaciones previas que destacan la importancia de interfaces adaptadas para mejorar la experiencia de usuarios con discapacidad cognitiva (Seale *et al.*, 2015; Braun *et al.*, 2025). Estos resultados son respaldados por Piccioli (2023), quien encontró que los usuarios con discapacidad intelectual señalaron las dificultades cognitivas como una barrera principal para la adopción tecnológica. Lo que está en línea con lo señalado por Martínez Torán y Esteve Sendra (2022), quienes describen una “brecha digital emocional” que afecta a usuarios con discapacidad intelectual debido a la complejidad percibida y el temor a cometer errores o recibir información errónea.

En este sentido, la menor percepción positiva en personas con discapacidad intelectual se explica por las dificultades de comprensión de los procesos automatizados y la falta de confianza generada por interacciones complejas o poco predecibles. Cuando la interfaz no está suficientemente adaptada a sus necesidades cognitivas, la experiencia con la IA puede resultar confusa o frustrante, lo que reduce la percepción de utilidad y accesibilidad. Además, la ansiedad tecnológica y el miedo a cometer errores intensifican la distancia emocional y cognitiva frente a estas herramientas (Braun *et al.*, 2025; Sweeney, 2021).

En relación con el segundo objetivo, la percepción de utilidad y la frecuencia de uso, se confirma la segunda hipótesis, es decir, los jóvenes con mayor frecuencia de uso percibirían la IA como más útil, accesible y confiable. Los análisis mostraron una tendencia clara: a mayor frecuencia de uso, mayor valoración en todas las dimensiones. Esto coincide con teorías como el Modelo de Aceptación Tecnológica (TAM), que señala que la experiencia práctica con una tecnología incrementa su percepción de utilidad y facilidad de uso (Davis, 1989; Venkatesh y Bala, 2008). Asimismo, estudios recientes en contextos de inclusión digital han encontrado que la familiaridad tecnológica es un factor clave para reducir la ansiedad y fomentar la confianza en herramientas digitales, incluyendo la IA (Beldad *et al.*, 2010; Goyal y Singh, 2025). Posiblemente, el aumento en la percepción positiva con mayor frecuencia de uso se explica porque el contacto continuado con la IA reduce la incertidumbre y la resistencia inicial (Goyal y Singh, 2025). La práctica

genera familiaridad, incrementa la autoeficacia tecnológica y permite descubrir beneficios concretos, lo que fortalece la confianza y la percepción de utilidad. En términos del TAM, el aprendizaje experiencial actúa como mediador entre el uso y la aceptación (Venkatesh y Bala, 2008).

Estos resultados van en la dirección de los encontrados en el tercer objetivo. La tercera hipótesis, que preveía una relación positiva entre la utilidad percibida y la frecuencia de uso, también fue confirmada por los análisis estadísticos. Esta relación fue consistente en todos los grupos, aunque con menor fuerza en el grupo con discapacidad intelectual. Este patrón sugiere que el uso continuo de IA contribuye a una percepción más positiva, pero que dicha percepción también puede estar mediada por otros factores, como el tipo de apoyo recibido o el nivel de alfabetización digital. Esta hipótesis es apoyada por investigaciones que relacionan la autoeficacia tecnológica y la experiencia previa con mayor aceptación de tecnologías emergentes en poblaciones vulnerables (Espinosa-Castañeda y Medellín-Castillo, 2022; Jaeger, 2019; Seale y Chadwick, 2017).

Finalmente, en lo referente a la cuarta hipótesis que sugería diferencias significativas en el riesgo percibido según el tipo de discapacidad, también fue confirmada. Los datos revelaron que los jóvenes con discapacidad intelectual y psicosocial y/o por problemas de salud mental perciben un mayor riesgo en el uso de IA, tanto en términos de desinformación como de posibles consecuencias negativas asociadas al uso excesivo o a la dependencia emocional de estas tecnologías. Estos hallazgos son consistentes con estudios como los de Almufareh *et al.* (2023), que destacan una menor capacidad de evaluación crítica de los contenidos generados por sistemas de IA en personas con dificultades cognitivas. Además, investigaciones centradas en salud mental (Gracia *et al.*, 2020) han señalado que las personas con trastornos psicosociales y/o por problemas de salud mental pueden ser más vulnerables a desarrollar vínculos emocionales con tecnologías que simulan empatía, como los chats, sin el correspondiente filtro.

Así, la percepción elevada de riesgo en los grupos con discapacidad intelectual y psicosocial y/o por problemas de salud mental puede atribuirse a una menor capacidad para discernir entre respuestas automatizadas y humanas, así como a una sensibilidad emocional mayor ante posibles fallos o sesgos del sistema (Espinosa-Castañeda y Medellín-Castillo, 2022). La falta de control percibido y la preocupación por la privacidad o la dependencia emocional aumentan la desconfianza, lo que limita la adopción sostenida de estas tecnologías (Almufareh *et al.*, 2023).

La percepción del riesgo es una variable crítica para la adopción y el uso continuo de la IA, especialmente en grupos con discapacidad intelectual y psicosocial y/o por problemas de salud mental, que manifestaron niveles más altos de preocupación. Filkins *et al.* (2022) evidencian que la inquietud por la privacidad, la fiabilidad y los posibles efectos emocionales negativos puede disuadir el uso regular. Binns *et al.* (2018) subrayan la necesidad de garantizar transparencia, control y supervisión humana para minimizar estos riesgos.

Estos hallazgos coinciden con Shinohara y Wobbrock (2016), quienes indican que los usuarios tienden a desconfiar de sistemas que pueden responder de manera

inesperada, lo que afecta directamente la percepción de utilidad. En este sentido, diseñar sistemas seguros, comprensibles y confiables es fundamental para fomentar la inclusión digital.

Los resultados obtenidos muestran patrones consistentes con las hipótesis planteadas, lo que sugiere que factores como el tipo de discapacidad y la frecuencia de uso influyen de manera significativa en la percepción de la inteligencia artificial (IA). No obstante, es necesario considerar algunas limitaciones que condicionan el alcance y la generalización de los hallazgos. En primer lugar, el tamaño y el tipo de la muestra constituyen una restricción relevante, ya que la participación fue relativamente reducida y obtenida mediante un muestreo no probabilístico, centrado principalmente en contextos urbanos y semiurbanos. Esto limita la posibilidad de extrapolar los resultados a la población general de jóvenes con discapacidad, especialmente a quienes viven en entornos rurales o con menor acceso tecnológico. En consecuencia, futuras investigaciones deberían ampliar la muestra e incorporar una mayor diversidad de contextos geográficos, niveles socioeconómicos y grados de alfabetización digital, con el propósito de incrementar la representatividad y la validez externa de los resultados.

Asimismo, el carácter autoadministrado del cuestionario pudo introducir sesgos en la comprensión y la respuesta, particularmente entre participantes con discapacidad intelectual o psicosocial. Aunque se realizaron adaptaciones para favorecer la accesibilidad, la heterogeneidad en las modalidades de acceso, como el uso de intérpretes de lengua de signos o lectores de pantalla, pudo generar diferencias en la interpretación de los ítems y en la experiencia de respuesta. En este sentido, futuras investigaciones deberían implementar versiones multimodales de los instrumentos, en formatos de lectura fácil, audio o vídeo, acompañadas de apoyos personalizados que garanticen la participación equitativa y la comprensión plena de todos los grupos funcionales.

El diseño transversal del estudio también limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables analizadas, como la frecuencia de uso, la percepción de utilidad o el riesgo percibido. Para superar esta limitación, se propone el desarrollo de estudios longitudinales que permitan observar la evolución de la percepción y el uso de la IA a lo largo del tiempo, identificando cómo varían la confianza, la utilidad percibida y el riesgo conforme aumenta la experiencia tecnológica.

Otra limitación importante radica en el alcance de las variables evaluadas, ya que la investigación se centró en dimensiones generales, utilidad informativa, apoyo emocional, confianza, accesibilidad percibida y frecuencia de uso, sin incorporar factores personales, funcionales o contextuales que podrían influir significativamente en la interacción con la IA. Modelos como el *Matching Person and Technology* (MPT), en consonancia con la *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud* (CIF), permitirían analizar de manera más integral la relación entre las características individuales, el entorno y la tecnología. La adopción de este enfoque en futuros estudios posibilitaría una comprensión más completa de la interacción entre la IA y las distintas tipologías de discapacidad.

En relación con la percepción del riesgo, si bien el estudio exploró esta variable, no se profundizó en sus dimensiones específicas ni en los mecanismos psicológicos que la sustentan, como la confianza, el control percibido o la ansiedad tecnológica. En esta línea, sería pertinente desarrollar investigaciones que aborden estos aspectos mediante metodologías mixtas, combinando análisis cuantitativos con aproximaciones cualitativas. Este enfoque permitiría comprender en profundidad las experiencias subjetivas, desafíos y necesidades particulares de los distintos grupos funcionales, especialmente de aquellos con discapacidad intelectual y auditiva, que enfrentan mayores barreras de accesibilidad y comprensión.

Asimismo, resulta esencial impulsar líneas de investigación centradas en el diseño inclusivo de tecnologías basadas en IA. Ello implica involucrar activamente a los usuarios en el proceso de desarrollo, evaluar prototipos con lenguaje simplificado y sistemas multimodales y establecer protocolos que reduzcan el riesgo percibido y fortalezcan la confianza. Paralelamente, será necesario explorar los aspectos éticos, la protección de la privacidad y el papel de la supervisión humana, con el fin de garantizar la seguridad y el bienestar de las personas usuarias.

En conjunto, estas consideraciones ponen de manifiesto que, aunque el presente estudio aporta evidencia preliminar sobre la relación entre el tipo de discapacidad, la frecuencia de uso y la percepción de la IA, se requieren investigaciones más amplias, inclusivas y metodológicamente adaptadas para consolidar un marco sólido de comprensión y aplicación. Avanzar en esta dirección permitirá promover el desarrollo de tecnologías de IA éticas, accesibles y adaptativas, que favorezcan la autonomía, el bienestar y la participación plena de las personas con discapacidad en los entornos digitales.

5. Referencias

- AKTER, S., BANDARA, R., HANI, U., FOSSO W., FOROPON, C. y PAPADOPOULOS, T. (2019). Analytics-based decision-making for service systems: A qualitative study and agenda for future research. *International Journal of Information Management*, Elsevier, 48(C), 85-95. <https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2019.01.020>
- ALMUFAREH, M., TEHSIN, S. HUMAYUN, M. y KAUSAR, S. (2023). Intellectual disability and technology: An Artificial Intelligence perspective and framework. *Journal of Disability Research*, 2(4), 58-70. <https://doi.org/10.57197/JDR-2023-0055>
- BELDAD, A., DE JONG, M. y STEEHOUDER, M. (2010). How shall I trust the faceless and the intangible? A literature review on the antecedents of online trust. *Computers in Human Behavior*, 26(5), 857-869. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.013>
- BINNS, R., VEALE, M., VAN KLEEK, M. y SHADBOLT, N. (2018). 'It's reducing a human being to a percentage': Perceptions of justice in algorithmic decisions. En *Proceedings of the 2018 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*, 377, 1-14. <https://doi.org/10.1145/3173574.3173951>
- BRAUN, M., MENSCHIK, C., WAHL, V., ETGES, T., LÖWE, L. D., WÖLFEL, M., ... RENNER, G. (2025). Current digital consumer technology: barriers, facilitators, and impact on participation for

- persons with intellectual disabilities – a scoping review. *Disability and Rehabilitation*, 1-22. <https://doi.org/10.1080/09638288.2025.2471567>
- CHEMNAD, K. y OTHMAN, A. (2024). Digital accessibility in the era of artificial intelligence – Bibliometric analysis and systematic review. *Frontiers in Artificial Intelligence*, 7, 1349668. <https://doi.org/10.3389/frai.2024.1349668>
- COHEN, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2.^a ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- CURRERI, V., & FIORA, A. (2024). *ChatCare: a multimodal conversational interface for people with neurodevelopmental disorders* (Master's thesis, Politecnico di Milano). <https://hdl.handle.net/10589/219477>
- DAVIS, F. D. (1989). Perceived usefulness, perceived ease of use, and user acceptance of information technology. *MIS Quarterly*, 13(3), 319-340. <https://doi.org/10.2307/249008>
- DÍAZ VERA, J. P., PULLEY CAJAMARCA, J. J. y NAVARRETE LLAGUNO, P. S. (2025). Herramientas de Inteligencia Artificial en el apoyo educativo para estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) en diferentes discapacidades. *Revista Universidad de Guayaquil*, 139(1), 10-30. <https://doi.org/10.53591/rug.v139i1.1605>
- EL MORR, C., KUNDI, B., MOBEEN, F., TALEGHANI, S., EL-LAHIB, Y. y GORMAN, R. (2024). AI and disability: A systematic scoping review. *Health Informatics Journal*, 30(3). <https://doi.org/10.1177/14604582241285743>
- ESPINOSA-CASTAÑEDA, R. y MEDELLÍN-CASTILLO, H. I. (2022). Percepción táctil digital para enseñanza de personas con discapacidad visual. *Revista Prisma Social*, 36, 195-219. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8300459>
- ESPINOSA-RODRÍGUEZ, J. D. (2022). Metodologías de la enseñanza-aprendizaje en la educación virtual. *Revista Cátedra*, 5(1), 19-31.
- FERNÁNDEZ, J., MAZA, L., TORRES, P., BARBA, L. y RODRÍGUEZ, G. (2019). Experiencia Afectiva Usuario en ambientes con Inteligencia Artificial, sensores biométricos y/o recursos digitales accesibles: una revisión sistemática de literatura. *Revista Ibérica de Sistemas y Tecnologías de la Información*, 35, 35-53. <https://doi.org/10.17013/risti.35.35-53>
- FILKINS, B., KIM, J., ROBERTS, B., ARMSTRONG, W., MILLER, M., HULTNER, M., CASTILLO, A., DUCOM, J., TOPOL, E. y STEINHUBL, S. (2022). Privacy and security in the era of digital health: What should translational researchers know and do about it? *American Journal of Translational Research*, 8(3), 1560-1580. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC4859641/>
- FITZPATRICK, K. K., DARCY, A. y VIERHILE, M. (2017). Delivering cognitive behavior therapy to young adults with symptoms of depression and anxiety using a fully automated conversational agent (Woebot): A randomized controlled trial. *JMIR Mental Health*, 4(2), e19. <https://doi.org/10.2196/mental.7785>
- GOYAL, V. y SINGH, S. (2025). AI-Powered accessibility in mobile applications: Advancing Inclusive design through machine learning innovations. *International Journal of Scientific Development and Research*, 10(2), a263-a279. https://www.researchgate.net/publication/391526472_AI-Powered_Accessibility_in_Mobile_Applications_Advancing_Inclusive_Design_through_Machine_Learning_Innovations
- GRACIA, B., QUINTANA, C. y REY, L. (2020). Regulación emocional y uso problemático de las redes sociales en adolescentes: el papel de la sintomatología depresiva. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 20(1), 77-86. <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i1.473>
- HAZ, L., MINCHALA, J. M. y BALÓN RAMOS, I. (2024). Inclusión digital de personas con discapacidad visual: una revisión sistemática y análisis bibliométrico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 2982-3003. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12545

- HOERMANN, S., MCCABE, K. L., MILNE, D. N. y CALVO, R. A. (2017). Application of synchronous text-based dialogue systems in mental health interventions: Systematic review. *Journal of Medical Internet Research*, 19(8), e267. <https://doi.org/10.2196/jmir.7023>
- INKSTER, B., SARDA, S. y SUBRAMANIAN, V. (2018). An empathy-driven, conversational artificial intelligence agent (Wysa) for digital mental well-being: Real-world data evaluation. *JMIR mHealth and uHealth*, 6(11), e12106. <https://doi.org/10.2196/12106>
- JAEGER, P. T. (2019). *Disability, human rights, and information technology*. Pennsylvania State University Press.
- KRONEMANN, B., KIZGIN, H., RANA, N. y DWIVEDI, Y. (2022). HowAI encourages consumers to share their secrets? The role of anthropomorphism, personalisation, and privacy concerns and avenues for future research. *Spanish Journal of Marketing*, 27(1), 3-19. <https://doi.org/10.1108/SJME-10-2022-0213>
- LUCANA, Y. y ROLDÁN, W. (2023). Chatbot basado en inteligencia artificial para la educación escolar. *Horizontes*, 7(29), 1580-1592. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.614>
- MARTÍNEZ TORÁN, M. y ESTEVE SENDRA, C. (2022). Accesibilidad digital y discapacidad: estudio desde una perspectiva centrada en las personas. *Revista Española de Discapacidad*, 10(2), 111-133. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.10.02.07>
- MOLERO, T., LÁZARO, J. L., VALLVERDÚ, M. y GISBERT, M. (2021). Tecnologías digitales para la atención de personas con discapacidad intelectual. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 265-278. <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.27509>
- MOROCHO, R. A., CARTUCHE, A. P., TIPAN, A. M., GUEVARA, A. M. y RÍOS, M. B. (2023). Integración de la Inteligencia Artificial en la educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 2032-2053. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8832
- NWOKOYE, C., PEIXOTO, M., PANDEY, A., PARDY, L., SUKHAI, M. y LEWIS, P. (2024). A survey of accessible explainable Artificial Intelligence research. *AXAI Research*, arXiv:2407.17484. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2407.17484>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud* (CIF). OMS.
- PICCIOLI, M. (2023). La discapacidad en la ciencia, la tecnología y la innovación. *IRIS*, 2. <https://iris.uniroma4.it/handle/20.500.14244/9171>
- RASHED, K. (2024). Role of AI in enhancing accessibility for people with disabilities. *Journal of Artificial Intelligence General Science*, 3(1), 125-142. <https://doi.org/10.60087/jaigs.vol03.issue01.p142>
- SEALE, J. y CHADWICK, D. (2017). How does risk mediate the ability of adolescents and adults with intellectual and developmental disabilities to live a normal life by using the Internet? *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 11(1), article 2. <https://doi.org/10.5817/CP2017-1-2>
- SEALE, J., GEORGESON, J., MAMAS, C. y SWAIN, J. (2015). Not the right kind of 'digital capital'? An examination of the complex relationship between disabled students, their technologies and higher education institutions. *Computers and Education*, 82, 118-128. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2014.11.007>
- SHINOHARA, K. y WOBBOCK, J. O. (2016). Self-conscious or self-confident? A diary study conceptualizing the social accessibility of assistive technology. *ACM Transactions on Accessible Computing (TACCESS)*, 8(2), 1-31. <https://doi.org/10.1145/2827857>
- SMITH, J., JOHNSON, L. y LEE, K. (2022). A comprehensive review of cross-validation techniques in machine learning model evaluation. *Journal of Machine Learning Research*, 15, 123-145. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3547271>

- SWEENEY, C., POTTS, C., ENNIS, E., BOND, R., MULVENNA, M., O'NEILL, S., ... VAKALLOUDIS, A. (2021). Can chatbots help support a person's mental health? Perceptions and views from mental healthcare professionals and experts. *ACM Transactions on Computing for Healthcare*, 2(3), 1-15. <https://doi.org/10.1145/345317>
- THARA, S., LEKSHMI, K. y VENKATESWARAMURTHY, N. (2025). AI-Driven innovations in hearing health: A review of Artificial Intelligence applications in audiology and hearing technologies. *Current Aging Science*. <https://doi.org/10.2174/0118746098352524250123050156>
- TILMES, N. (2022). Disability, fairness, and algorithmic bias in AI recruitment. *Ethics and Information Technology*, 24(21). <https://doi.org/10.1007/s10676-022-09633-2>
- VENKATESH, V. y BALA, H. (2008). Technology acceptance model 3 and a research agenda on interventions. *Decision Sciences*, 39(2), 273-315. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5915.2008.00192.x>
- VILLATORO, S. y MORENO, F. (2025). Artificial Intelligence and inclusive education: Technological solutions for accessible teaching. A systematic review. *Digital Education Review*, 47. <https://doi.org/10.1344/der.2025.47.62-77>
- ZainEldin, H., Gamel, S. A., Talaat, F. M., Aljohani, M., Baghdadi, N. A., Malki, A., Badawy, M., & Elhosseini, M. A. (2024). Silent no more: A comprehensive review of artificial intelligence, deep learning, and machine learning in facilitating deaf and mute communication. *Artificial Intelligence Review*, 57, 188. <https://doi.org/10.1007/s10462-024-10816-0>
- ZAPATA, R. (2023). Impacto de la inteligencia artificial en la educación inclusiva: un estudio sobre la accesibilidad y la efectividad de herramientas de aprendizaje adaptativo para estudiantes con discapacidad. *Revista Ciencia y Descubrimiento*, 1(3), <https://doi.org/10.70577/1wv6zn54RCD>